

13 Julio

Los Mártires Proclo e Hilario

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Octoijos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a la Mártir

Tono 1

Melodía: «Tú eres la alegría...»

Desde que soportasteis toda clase de tormentos llenos de dolor, ambos os habéis llevado laureles llenos de esplendor y brillo; Oh Hilario y Proclo, por tanto observamos vuestra conmemoración festiva con fe y anhelo, mientras os pedimos fervientemente: Interceded ante Dios por todos nosotros.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádlo, todos los pueblos.

Oh, bendito Proclo, descubres el desgarró de tu carne, mientras prevés recompensas eterna, la vida en el santo Paraíso, el bendito reposo, y la luz que nunca menguará; en donde permanece, suplica que la iluminación sea concedida a quienes te honramos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Brillando como dos estrellas brillantes, iluminas a todo el mundo con los claros rayos de las maravillas, como portadores de trofeos del Señor, mientras destierras las tinieblas de las pasiones y los dolores, ¡oh sabios Proclo e Hilario! por eso, te alabamos con himnos con suma alegría mientras celebramos tu memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, ya que eres el misericordioso abogado de todos los cristianos fieles, ofrece nuestras súplicas a nuestro Creador y ganar Su buena voluntad para tus siervos, oh Esposa de Dios; porque tú, doncella divinamente bendita, eres el completo perdón y salvación de nuestras almas.

O si es un Miércoles o Viernes

Mientras estabas junto a la Cruz de tu Hijo y de Dios, oh Doncella, contemplando su paciencia y suma paciencia, oh Madre pura, llorándolo, clamaste: «¡Ay de mí, oh mi dulce Niño! ¿Por qué sufres injustamente, oh Palabra de Dios? Esto lo sufres para salvar a la humanidad.»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

O

Tono 1

Por las aflicciones de los Santos, que por tu causa sufrieron, recibe sus suplicas, Señor, y sana todas nuestras dolencias, Amante de la Humanidad, Te rogamos.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

O

Tono 1

Por las aflicciones de los Santos, que por tu causa sufrieron, recibe sus suplicas, Señor, y sana todas nuestras dolencias, Amante de la Humanidad, Te rogamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octojos

a los mártires

de José

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Cristo ha nacido, glorificadle. Cristo viene del Cielo, encuéntradlo. Cristo está en la Tierra, sea exaltado. Oh tierra toda, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Ahora que permanecéis con Dios, siempre ardiendo como fuego con sus rayos divinos, iluminad mi alma, como con compunción de corazón canto sobre vuestra luminosa y venerable lucha, oh nobles atletas, bienaventurados Proclo e Hilario.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El anhelo del Cielo te dio alas; por lo tanto, considerasteis como basura todos los placeres de la vida, oh atletas, divinizados por vuestras aspiraciones hacia Dios y derribando todo el poder de los impíos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Encendido con el fuego de la divinamente soberana Trinidad, has apagado el fuego de la impiedad con el fluir de tu sangre, oh sabios Proclo e Hilario; por tanto, lava la mancha de nuestras pasiones con las lluvias puras de las curaciones.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Viendo esa vida sin dolor, la gloria celestial, el deleite del Paraíso, la luz noética, el gozo delicioso y sumamente grande, oh Mártires, soportasteis horribles oleadas de sufrimientos con una mente valiente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los coros celestiales quedaron asombrados de vuestra resistencia, oh sabios mártires; porque con alegría soportaste los tormentos de la carne y múltiples tormentos con un espíritu noble, desmenuzando la maldad del enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando Gabriel gritó: «Alégrate», a ti, oh Señora, verdaderamente se sacudió el veneno del oídos de Eva nuestra primera madre; porque tú, más allá de la mente y el habla, eres el único que has concebido al destructor de la maldad de la serpiente.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octojos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

No nos gloriamos en sabiduría, ni en fuerza, ni en riquezas, sino en ti, oh Cristo, el enhipostático Sabiduría del Padre, porque no hay santo como Tú, oh Amigo del Hombre.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Con la sabiduría de las palabras divinas convenciste a los necios; y con el Espíritu poder, soportaste las torturas de tu carne, bendito Proclo, mártir inspirado por Dios.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Cuando te colgaron, el loco mandó que te rasparan cruelmente, mientras que tú Mantuviste los ojos de tu alma vueltos hacia Dios, y fuiste hermoso en tu paciencia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Soportaste valientemente el aplastamiento de los miembros y apagaste con tu sangre Altar de fuego de la impiedad, oh todo sabio Proclo, fortalecido como lo eras por la gracia divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Desata las ataduras de mis males, oh Virgen, mientras me atas al amor del Verbo, que de ti nació; y sálvame por tus súplicas, oh Señora irreprochable.

Katabasia

No nos gloriamos en sabiduría, ni en fuerza, ni en riquezas, sino en ti, oh Cristo, el enhipostático sabiduría del Padre, porque no hay santo Tú, oh Amigo del Hombre.

Los Himnos de la sesiones

Tono 1

Melodía: «Los soldados de guardia...»

El valiente Hilario y el glorioso Proclo los Mártires lucharon con resolución, derribando al ladrón. Fieles, unánimes, honrémoslos dignamente. magnificando a Cristo; porque con señales y sus maravillas, ahuyentan las tinieblas de los sufrimientos e iluminan a quienes acuden a ellos con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh esperanza cierta de los cristianos, oh Virgen Santísima, con todas las huestes en lo alto, suplica incesantemente a Dios, a quien has hecho nacer la razón, la mente y la palabra, que nos conceda el perdón de nuestros pecados y la corrección de nuestra vida. a todos los que te glorifican en todo tiempo con anhelo y fe ferviente.

o si es un Miércoles o Viernes

La cordera sin mancha miró al Cordero y al Pastor que estaba colgado muerto en el Árbol, y ella lo lloró maternalmente, y en su dolor dijo: «Oh Hijo mío, ¿cómo soportaré esta voluntaria Pasión que sufres y tu inexpresable divina condescendencia, oh Dios que eres más que bueno?»

ODA 4

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Tu palabra fue confirmada por el hecho que siguió, oh Proclo; para el tipo sediento de sangre se le impidió dar un paso adelante hasta confesar que Cristo es el único Señor de todos, Dios que es más que bueno.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Aunque tendido sobre la madera, encadenado con correas de cuero y afligido de diversas formas torturas, oh mártir, no ofreciste adoración a dioses sin vida, porque fuiste manifiestamente fortalecido por el Señor tu Dios.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Con invencible audacia y espíritu valiente, oh premiado Proclo, te presentaste ante el tribunal, predicando a oídos de todos la Encarnación de nuestro Redentor, que se despojó hasta la forma de siervo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El imprudente perseguidor mostró a los sabios Mártires muchas clases de torturas y una muerte violenta; pero al verlos imperturbables, se desanimó y se volvió loco al contemplar su propia derrota.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Compadeciéndose de la creación de tus manos, que fue quebrantada por la transgresión, oh Verbo, tú moraste en un vientre que no tuvo experiencia de matrimonio, y surgiste en dos esencias, renovando los caminos de la incorrupción para aquellos que Te conocen.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz sagrada que se aparta de la oscuridad de la ignorancia aquellos que cantan Tus alabanzas con fe.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Tú, Señor, eres fortaleza y apoyo de los Mártires, y muro inquebrantable, oh Santo, para los santos Santos que se esfuerzan con ardor en la contienda.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Ardiendo en el alma con amor divino, soportaste ser quemado con antorchas, oh bendito y admirable Proclo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

«Sólo temo al fuego eterno», gritaste, oh mártir Proclo, siendo quemado y ejecutado en el por mandato del tirano y por tu propia voluntad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Quién podrá exponer tu misterio, oh Señora Teotokos? Porque inefablemente diste un cuerpo al Creador de todo.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

He venido a lo profundo del mar, y una tempestad de muchos pecados me ha abrumado; pero como Tú eres Dios, saca mi vida de la corrupción, oh Tú que eres abundante en misericordia.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Ni el fuego, ni los azotes, ni las fieras, en la experiencia de la muerte pudieron separar vosotros del amor puro e inmaculado de Dios, oh valientes Proclo e Hilario.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La valentía verdaderamente grande de los mártires hasta la sangre más allá del ámbito de nuestras alabanzas; sólo el Señor quien los glorifica, los engrandece como a sus siervos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Después de navegar tranquilamente a través del mar de dolorosos tormentos, habéis echado anclas en el puerto divino del gozo eterno en Cristo, oh mártires premiados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

He aquí, clamó Isaías en la antigüedad, la Virgen da a luz al Ángel del Gran Consejo, Emmanuel, el Dios y Señor y Salvador de nuestras almas.

Katabasia

He venido a lo profundo del mar, y una tempestad de muchos pecados me ha abrumado; pero como Tú eres Dios, saca mi vida de la corrupción, oh Tú que eres abundante en misericordia.

ODA 7

del Octojos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

En el horno persa los Jóvenes y descendientes de Abrahán, ardiendo en un amor de piedad más que por una llama de fuego, gritaron en voz alta diciendo: Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo entregado vuestros cuerpos a los tormentos por anhelo del Verbo encarnado, oh mártires, con razón recibisteis de él la corona de justicia.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Iluminados mentalmente con la luz divina por la fe, atravesasteis ilesos las tinieblas de los tormentos, oh famosos Proclo e Hilario, clamando: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres».

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La curación divina de los oráculos que gotean miel fluyó de tus labios, oh bendito Proclo, da beber a los que cantan: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres».

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortalecido en tu mente con el poder divino, soportaste muchos amargos tormentos, oh Hilario, clamando: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres».

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú que eres más santa que todas las cosas creadas, oh Virgen, llevas en tu seno al Creador de todo, sin dejar de ser Virgen inmaculada y Madre siempre bendita y glorificada.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

ODA 8

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh todopoderoso Redentor de todos, cuando te condescendiste hacia los que permanecieron en la verdad religión en medio de la llama, los bañaste y les enseñaste a cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor».

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Después de haber sido atormentado mucho por las flechas, el enemigo te entregó a hombres salvajes, por quienes fuiste despedazado, oh célebre Proclo, y con alegría encomendó tu espíritu en manos de Dios.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Tu honorable cuerpo, oh Santo, fue herido sin piedad con flechas, y hirió más allá de reparar las huestes hostiles e incorpóreas que no cantan: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor».

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Brillando con el resplandor de la gracia, tú, como una piedra que rueda sobre la tierra, aplastaste las fortalezas del error, mientras cantabas con fervor: «Benedicid y alabad al Señor».

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los torrentes de tu sangre que brotaron apagaron el fuego de la impiedad pero regaron los fieles, que cantan sin cesar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor».

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando Dios, Quien me creó y me formó se encarnó de tu sangre inmaculada, oh Señora Natal de Dios, Él redimió al mundo que así clama: «Bendice y alaba al Señor».

Katabasia

Oh todopoderoso Redentor de todos, cuando te condescendiste hacia los que permanecieron en la verdad religión en medio de la llama, los bañaste y les enseñaste a cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor».

ODA 9

del Octoijos

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Eva, por la enfermedad de la desobediencia, trajo la maldición; pero tú, oh Virgen Teotokos, con el florecimiento de tu parto, has hecho florecer la bendición del mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

He aquí, el resplandeciente, sagrado y auspicioso memorial de los Mártires ha brillado, guiando a toda la tierra con su luz, quitando las tinieblas del mal, alejando las nubes de las almas y derramando la gracia de las curaciones.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Como dos pechos espirituales derramáis la leche de las curaciones, oh Santos, alimentando cada corazón, expulsando las amarguras de las enfermedades y curando los sufrimientos; Por tanto, dignamente sois llamados bienaventurados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habéis enrojecido un manto real con las gotas de vuestra sangre, oh atleta célebre, y vestido con él de belleza, reinad para Cristo, nuestro único Rey y Dios, mientras súplicas por el mundo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Madre pura y santísima, te convertiste en la morada de la luz de Aquel que por ti se manifestó en la sustancia visible del cuerpo, y ha iluminado a todos los que estaban en las tinieblas; por lo que con fe te llamamos bienaventurada

Katabasia

Eva, por la enfermedad de la desobediencia, trajo la maldición; pero tú, oh Virgen Teotokos, con el florecimiento de tu parto, has hecho florecer la bendición del mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Exapostilario del Octoijos

Los Stijos Posteriores del Octoijos

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

O

Tono 1

Por las aflicciones de los Santos, que por tu causa sufrieron, recibe sus suplicas, Señor, y sana todas nuestras dolencias, Amante de la Humanidad, Te rogamos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

O

Tono 1

Por las aflicciones de los Santos, que por tu causa sufrieron, recibe sus suplicas, Señor, y sana todas nuestras dolencias, Amante de la Humanidad, Te rogamos.

Kontaquio

Tono 2

Revelando como brillantes lámparas, Mártires divinos, habéis iluminado con la brillantez de milagros a toda la creación, aliviando la enfermedad y desparramando la oscuridad, y rogando sin cesar a Cristo Dios por todos nosotros.